

II.

Seguridad Militar post-pandemia: el dilema que viene

La Pandemia ha tenido un doble efecto respecto de la seguridad vista en términos militares, aunque esto debe matizarse según la región de que se trate. En primer término, la participación de fuerzas militares para controlar la emergencia le ha otorgado a las FF.AA. un protagonismo que algunos comentaristas consideran delicado, por cuanto es posible que haga difícil una vuelta atrás allí donde han jugado un papel relevante, lo que debiera ser tomado en cuenta en el establecimiento de sus futuras tareas.

Por otra parte, el profundo daño económico de las prolongadas cuarentenas y el cierre de fronteras no permitirá un incremento del gasto militar en muchos países, e incluso podría cuestionar su mantención en los rangos previos a la crisis, de manera que seguramente tendrán que balancearse las alternativas.

Mirando lo que ha ocurrido en algunos casos destacables, en los Estados Unidos la participación militar ha sido muy reducida, por lo que este factor no ha significado cambios en lo que a la seguridad se refiere, pero la retirada de Afganistán indica que esta potencia no participará de operaciones militares de mayor envergadura, especialmente si se fortalece su capacidad de presión diplomática.



Crédito: BBC



Crédito: U.S. Central Command

En Europa, por otra parte, el Brexit podría significar un debilitamiento de la alianza militar atlántica, quedando abierta la posibilidad de que los Estados de la Unión Europea se concentren más en su interior y asuman una mayor autonomía en materia de defensa, y aun cuando no implique el abandono de la OTAN, las crisis tiendan a enfrentarse con medios nacionales. Junto con esto, se podría observar además un nuevo retraso de la ya diferida Unión Europea de la Defensa.

A pesar de todo, la experiencia dejada por la actual situación exigirá a las FF.AA. del mundo poseer niveles de preparación que les permitan operar frente a desastres naturales o crisis epidemiológicas, por lo que resultará interesante ver cómo asumen este desafío en el "Viejo Mundo".

En lo referente a nuestra Región, la mayor visibilidad de las FF.AA. se ha dado en México, donde el accionar de los carteles del narcotráfico y el crimen organizado hacen que la presencia del instrumento militar sea parte fundamental de la subsistencia del Estado. Así, las intenciones originales de López Obrador de evitar el protagonismo militar han chocado con la realidad y se les ha conferido el control de aduanas y puertos, conjuntamente con otorgar apoyo sanitario y de orden público.

En términos generales, no parece haber riesgo de ruptura, sino que, por el contrario, su condición de cuerpos organizados y disciplinados en Estados débiles y poco desarrollados hace que los militares aparezcan como garantía de orden y estabilidad, pero dependiendo del país y las circunstancias, la evolución de su participación indudablemente será variada, del mismo modo que la forma que adquieran sus tareas en el futuro y los recursos con que puedan contar para ejercerlas.



Crédito: Europa Press



Crédito: infodefensa



Crédito: US Army

En otros países como Chile, Perú y Ecuador se han dictado estados de emergencia a raíz de la pandemia, que han llevado a las tropas a las calles, mientras que en Brasil, Bolsonaro ha incorporado a su gabinete a miembros del Ejército y ha alentado su politización. Recordemos también que en Bolivia las FF.AA. influyeron en frenar la continuidad de Evo Morales y en Perú incidieron en mantener la continuidad democrática ante el desorden provocado por su parlamentarismo de facto.

En términos generales, no parece haber riesgo de ruptura, sino que, por el contrario, su condición de cuerpos organizados y disciplinados en Estados débiles y poco desarrollados hace que los militares aparezcan como garantía de orden y estabilidad, pero dependiendo del país y las circunstancias, la evolución de su participación indudablemente será variada, del mismo modo que la forma que adquieran sus tareas en el futuro y los recursos con que puedan contar para ejercerlas.



Crédito: AP



Crédito: economista.com.ar



Crédito: EFE